

Cita: López-Gajardo, M. A., González-Ponce, I., García-Calvo, T., Soto-García, D. y García-Herrero, J. A. (2024). Validación al Castellano del Cuestionario de Identidad Social en Deporte. Cuadernos de Psicología del Deporte, 24(2), 89-106

Validación al Castellano del Cuestionario de Identidad Social en Deporte

Spanish Validation of the Social Identity Questionnaire in Sports

Validação no Castellano do Questionário de Identidade Social no Esporte

López-Gajardo, Miguel Ángel¹, González-Ponce, Inmaculada², García-Calvo, Tomás³, Soto-García, Diego⁴, García-Herrero, Juan Antonio⁵

¹Universidad de Zaragoza, Huesca, España; ²Universidad de Extremadura, Cáceres, España;
³Universidad de Extremadura, Cáceres, España; ⁴Universidad de León, León, España; ⁵Universidad de Salamanca, Salamanca, España

RESUMEN

La identidad social de los jugadores puede producir beneficios en el funcionamiento colectivo del equipo. Así, conocer la percepción de identidad social de los jugadores resulta esencial. Por ello, este estudio tuvo como objetivo adaptar y validar el Cuestionario de Identidad Social en Deporte al castellano (CISD-S). Participaron 1.075 jugadores, con edades comprendidas entre 12-40 años ($M = 20.38$; $DT = 5.26$). La estructura multidimensional del CISD-S, se validó utilizando un modelado de ecuaciones estructurales confirmatorio y exploratorio. Además, se analizó la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach y el coeficiente Omega, la validez discriminante a través de correlaciones bivariadas entre los factores del CISD-S, su validez nomológica con la variable de identidad de liderazgo de atletas y del entrenador, la validez convergente analizando las cargas factoriales y la Varianza Media Extractada, y la invarianza factorial en función del género y el deporte con una secuencia de modelos complementarios. Se obtuvo una estructura multidimensional formada por tres factores de primer orden (conexiones intra-grupo, identificación grupal y el afecto intra-grupo). Además, se testó la estructura unidimensional formada por un único factor global, pero solo cuando se correlacionaron los ítems de las subescalas correspondientes a la estructura multidimensional del CISD-S. Ambas estructuras factoriales evidenciaron valores óptimos de consistencia interna (α y $\omega = .70 - .79$). También, el CISD-S mostró una adecuada validez discriminante, nomológica y fue invariante respecto al género y tipos de deportes de equipo. Estos resultados sugieren que el CISD-S parece ser un método válido y fiable para medir la identidad social con deportistas de ambos géneros y en deportes de equipo. Así, consideramos que este instrumento puede ser muy adecuado para su utilización por parte de los profesionales del deporte.

Palabras clave: cuestionario, deportes de equipo, género, liderazgo, propiedades psicométricas.

ABSTRACT

The social identity of the players can have benefits for the collective functioning of the team. Therefore, it is important to understand players' perceptions of social identity. Consequently, this study aimed to adapt and validate the Social Identity in Sports Questionnaire into Spanish (CISD-S). 1,075 players, aged between 12-40 years ($M = 20.38$; $SD = 5.26$) participated. The multidimensional structure of the CISD-S was validated using confirmatory and exploratory structural equation modelling. In addition, internal consistency was analysed using Cronbach's alpha and the Omega coefficient, discriminant validity through bivariate correlations between the factors of the CISD-S, its nomological validity with the leadership identity variable of athletes and coach, convergent validity by examining the factor loadings and the Average Variance Extracted, and factorial invariance as a function of gender and sport with a sequence of complementary models. A multidimensional structure formed by three first-order factors (intra-group connections, group identification and intra-group affect) was obtained. In addition, the unidimensional structure formed by a single global factor was also tested, but only when the items of the subscales corresponding to the multidimensional structure of the CISD-S were correlated. Both factorial structures showed optimal values of internal consistency (α and $\omega = .70 - .79$). Also, the CISD-S showed an adequate discriminant validity, nomological validity, and it was invariant for gender and types of team sports. These results suggest that the CISD-S appears to be a valid and reliable method to measure social identity with athletes of both genders and team sports. Thus, we believe that this instrument can be very well suited for use by sport professionals.

Keywords: questionnaire, team sports, gender, leadership, psychometric properties.

RESUMO

A identidade social dos jogadores pode trazer benefícios para o funcionamento coletivo da equipe. Assim, conhecer a percepção da identidade social dos jogadores é essencial. Portanto, este estudo teve como objetivo adaptar e validar o Questionário de Identidade Social no Desporto para espanhol (CISD-S). Participaram 1.075 jogadores com idades compreendidas entre os 12 e os 40 anos ($M = 20,38$; $DP = 5,26$). A estrutura multidimensional do CISD-S foi validada através de modelos de equações estruturais confirmatórios e exploratórios. Além disso, foi analisada a consistência interna através do alfa de Cronbach e do coeficiente Omega, a validade discriminante através de correlações bivariadas entre os factores do CISD-S, a sua validade nomológica com a variável de identidade de liderança dos atletas e do treinador, validade convergente analisando as cargas factoriais e a variância média extraída, e a invariância fatorial em função do género e do desporto com uma sequência de modelos complementares. Obteve-se uma estrutura multidimensional composta por três factores de primeira ordem (ligações intragrupais, identificação grupal e afectos intragrupais). Além disso, foi testada a estrutura unidimensional formada por um único fator global, mas apenas quando os itens das subescalas correspondentes à estrutura multidimensional do CISD-S estavam correlacionados. Ambas as estruturas factoriais apresentaram valores óptimos de consistência interna (α e $\omega = .70 - .79$). Além disso, a CISD-S apresentou uma validade discriminante e nomológica adequada e foi invariante em relação ao género e aos tipos de desportos de equipa. Estes resultados sugerem que o CISD-S parece ser um método válido e fiável para medir a identidade social com atletas de ambos os sexos e em desportos colectivos. Assim, acreditamos que este instrumento pode ser muito bem adaptado para ser utilizado por profissionais do desporto.

Palavras chave: questionário, desportos colectivos, género, liderança, propriedades psicométricas.

Validación Cuestionario Identidad Social

INTRODUCCIÓN

La voluntad con la que los jugadores se sienten identificados con sus equipos tiene una repercusión positiva en el razonamiento, sentimientos y comportamientos de los propios deportistas (Bruner et al., 2018; Rees et al., 2015). En este sentido, esta identificación acuñada con el término de “identidad social” (Tajfel y Turner, 1979) se ha relacionado con numerosos beneficios con jugadores de formación (jóvenes jugadores o jugadores que están en etapas iniciales de su carrera deportiva; Bruner y Benson, 2018) y en deportistas de categorías seniors (Worley et al., 2020). Específicamente, que exista una identidad social en los jugadores de un mismo equipo se ha asociado con resultados positivos a nivel individual (e. g., mejoras en la iniciativa, la autoestima, el compromiso, el esfuerzo percibido o las habilidades personales y sociales; Bruner et al., 2017) y beneficios a nivel colectivo (e. g., un mejor funcionamiento colectivo y un aumento en el rendimiento deportivo; Bruner et al., 2014; 2018; 2021; Rees et al., 2015; Worley et al., 2020). Sin embargo, a pesar de estas evidencias previas y al papel influyente que posee la identidad social dentro los grupos deportivos, se necesitan más estudios que profundicen sobre la teoría, conceptualización y medición de la identidad social en el deporte (Bruner et al., 2014; Bruner y Benson, 2018).

El origen de la Teoría de la Identidad Social (TIS) se remonta a los estudios desarrollados por Henry Tajfel y colaboradores entre los años 1950-1971 (Tajfel, 1957; 1971). Para unificar los resultados encontrados en todos estos trabajos, Tajfel y Turner (1979) acuñaron el término “Teoría de la Identidad Social”. Esta teoría ha generado en los últimos años una gran cantidad de investigaciones dentro de la psicología social, obteniendo una gran repercusión en la concepción de las relaciones intergrupales en diferentes organizaciones (Haslam et al., 2014). Específicamente, la identidad social se refiere a “la parte del autoconcepto de un individuo que se deriva de su conocimiento de pertenencia a un grupo (o grupos) social, junto con el valor y el significado emocional que se le atribuye a esa pertenencia” (Tajfel, 1981, p. 225). Es decir, la identidad social defiende que las personas pueden definirse a sí mismas según el contexto específico, como individuos únicos (es decir, en términos de “yo”) y como miembros del grupo (es decir, en términos de

“nosotros”). Bajo este enfoque, los jugadores obtienen un sentido de quienes son a partir de sus relaciones grupales, identificándose con rasgos y propiedades de un colectivo y haciéndolas suyas (Morgan et al., 2015; Rowe y Slater, 2021).

En cuanto a la contextualización teórica de la identidad social, ha sido estructurada desde varios enfoques. Por un lado, la identidad social ha sido analizada como una construcción global formada por un único factor general (Terry et al., 1999). Por otro lado, esta variable se ha contextualizado desde una perspectiva multidimensional (e.g. Leach et al., 2008). En el contexto deportivo, esta dimensión multidimensional ha obtenido un mayor apoyo y sustento científico, debido a una mayor especificidad a la hora de relacionarse con resultados a nivel individual y grupal. Concretamente, los autores Bruner et al. (2014) adaptaron un modelo de identidad social en el deporte basado en la estructura de tres factores desarrollada previamente por Cameron (2004). Dicha conceptualización está formada por las siguientes dimensiones: (a) lazos intra-grupales (reflejan las percepciones de similitud, vinculación y pertenencia con otros miembros del grupo); (b) centralidad cognitiva (refleja la importancia de ser miembro del grupo; y (c) afecto intra-grupal (hace referencia a los sentimientos positivos asociados con la pertenencia a un grupo específico).

En base a este marco teórico, inicialmente Cameron (2004) desarrolló desde una perspectiva multidimensional con un total de cinco estudios, una medida de 12 ítems que evaluó la identidad social en los deportistas, incluyendo las tres dimensiones subyacentes descritas con anterioridad (i.e., lazos intra-grupales, centralidad cognitiva, afecto intra-grupal). Posteriormente, Bruner y Benson (2018), adaptaron y validaron el Cuestionario de Identidad Social en Deporte (en inglés, Social Identity Questionnaire for Sport; SIQS) teniendo como referencia la escala original de Cameron (2004). Sin embargo, debido a la identificación de varios ítems problemáticos de las dimensiones de vínculos intra-grupales y centralidad cognitiva, y a la similitud con dos ítems de la dimensión denominada como afecto intra-grupal, tomaron la decisión de examinar la estructura factorial del SIQS de manera más concisa con un total de nueve ítems (tres ítems para cada dimensión). Finalmente, Bruner y Benson (2018)

validaron el cuestionario testando su validez y fiabilidad para evaluar, por un lado, la identidad social a lo largo de tres dimensiones específicas (i.e., vínculos intragrupal, la centralidad cognitiva y el afecto intragrupal), y por otro lado, desde una visión tradicional formando una estructura unidimensional compuesta por un solo factor global. Además, estos autores exhibieron una fuerte invarianza de la escala justificando su uso en ambos géneros. Incluso, en estudios previos también se ha analizado si el instrumento se comportaba igual y era invariante en función del deporte que practicaban los jugadores (Cid et al., 2019).

Investigaciones anteriores además de evidenciar que la identidad social de los jugadores puede producir beneficios en el funcionamiento colectivo del equipo (Bruner et al., 2021; Vella et al., 2020), han analizado los antecedentes que pueden ayudar a mejorar la identidad social en los jugadores de un grupo. Teniendo en cuenta estos estudios previos, el liderazgo de atletas (Rodrigues et al., 2019) y, específicamente el liderazgo de identidad (Rowe y Slater, 2021; Slater y Barker, 2019), han contribuido positivamente a aumentar la identidad social de los deportistas. Además, dentro del ámbito deportivo, en los últimos años también se ha relacionado a la identidad social con el liderazgo de los entrenadores (Worley et al., 2020), donde fueron considerados como agentes principales para promover la identidad social en sus jugadores. Igualmente, en cuanto al liderazgo de identidad, los entrenadores han sido catalogados como los mayores representantes a la hora de facilitar la identificación de los deportistas con el grupo (Stevens et al., 2018). Esta relación también fue evidenciada en los trabajos de Slater y Barker (2019) y Evans et al. (2021), compartiendo que el entrenador fue el encargado de aumentar la confianza y la identidad social entre los miembros del grupo. Por su parte, la variable de liderazgo de identidad ha sido definida como aquel liderazgo donde sus representantes realizan todos sus esfuerzos por el bien del grupo, creando un sentido de “nosotros” y que además son percibidos para el resto del equipo como un ejemplo a seguir (Steffens et al., 2014).

Sin embargo, a pesar de todo lo evidenciado previamente, solo existe una escala válida y fiable en lengua inglesa para medir la identidad social en los equipos deportivos (Bruner y Benson, 2018). En este

sentido, desde nuestro conocimiento, no existe ningún instrumento validado en castellano que analice la identidad social de los deportistas (tanto en jóvenes jugadores o en etapas iniciales de su carrera deportiva como con seniors). Por lo tanto, dada la necesidad de emplear instrumentos adaptados y validados a las características de los participantes, se presenta una investigación con el objetivo de traducir y validar al castellano el SIQS (Bruner y Benson, 2018), estudiado y contrastado anteriormente en numerosos contextos deportivos grupales (Bruner et al., 2018; Chamberlain et al., 2021; Martin et al., 2018; Murray et al., 2022; Vella et al., 2020). Incluso, dicha necesidad adquiere mayor relevancia cuando en investigaciones previas la identidad social se ha conceptualizado de distintas maneras y existe una falta de consenso sobre cómo debería ser analizada (Bruner y Benson, 2018).

A partir de este objetivo general, se plantearon diferentes objetivos específicos. Teniendo en cuenta la validación de Bruner y Benson (2018), el primer objetivo de la presente validación fue examinar las propiedades psicométricas de la escala para evidenciar una estructura multidimensional formada por tres factores de primer orden (lazos intra-grupo, centralidad cognitiva y el afecto intra-grupo de los jugadores), y la estructura factorial formada por un único factor global. Además, se pretende evidenciar una adecuada consistencia interna en ambas estructuras factoriales con jugadores españoles de balonmano y fútbol. Siguiendo la doble estructura original del SIQS, como hipótesis 1, por un lado, se espera obtener una estructura factorial válida con tres factores de primer orden (h1a), y por otro lado, una estructura factorial formada por un factor global (h1b) para medir la identidad social, y obtener valores óptimos de consistencia interna para ambas estructuras.

El segundo objetivo que persigue la presente investigación ha sido examinar la capacidad discriminante de los factores de la versión en castellano del SIQS, teniendo como referencia la estructura multidimensional (i.e., lazos intra-grupo, centralidad cognitiva y el afecto intra-grupo de los jugadores). En este sentido, se pretende analizar el grado de diferenciación entre los factores del instrumento. Por lo tanto, como hipótesis 2 se espera que dichos factores muestren entre sí una correlación moderada y significativa (Kline, 2015).

Validación Cuestionario Identidad Social

Como tercer objetivo se pretendió testar la validez convergente del instrumento tanto de la estructura unidimensional como la multidimensional a través de la carga factorial de cada ítem y la Varianza Media Extractada (VME). Como hipótesis 3 se pretende justificar correctamente la estructura unidimensional y multidimensional de la versión en castellano del SIQS, reflejando que una cantidad sustancial de la varianza de las variables observadas es explicada por el constructo latente (Fornell y Larcker, 1981; Hair et al., 1998).

El cuarto objetivo fue analizar la validez nomológica de la versión en castellano del SIQS seleccionando tanto el liderazgo de identidad de atletas, como el del entrenador. Teniendo en cuenta los resultados previos encontrados, como hipótesis 4 se espera que el liderazgo de identidad (i.e., liderazgo de atletas y liderazgo del entrenador) se asocie de forma positiva con los tres factores correspondientes a la estructura multidimensional del instrumento y con la estructura unidimensional formada por un factor global.

Por último, el quinto objetivo ha sido testar la varianza factorial del instrumento para asegurar que el instrumento se comporta de igual forma en los diferentes sub-grupos poblacionales. En este sentido, como hipótesis 5 se espera que la estructura factorial del CISD-S sea invariante en cuanto al género y al deporte.

MATERIAL Y MÉTODOS

Diseño de la investigación

Se ha llevado a cabo una investigación de carácter instrumental (Ato et al., 2013), que analiza las propiedades psicométricas del cuestionario de identidad social.

Participantes

Para la presente investigación participaron un total de 1.075 jugadores (628 pertenecientes al género masculino [$M = 21.23$; $DT = 5.76$] y 447 al género femenino [$M = 19.21$; $DT = 4.21$]), con edades comprendidas entre los 12 y 40 años ($M = 20.38$; $DT = 5.26$). Los participantes fueron deportistas de balonmano ($n = 399$; $M = 18.02$; $DT = 1.92$) y fútbol ($n = 676$; $M = 21.10$; $DT = 3.40$), pertenecientes a 83 clubes nacionales de España. Para la selección de los deportistas, se siguió un muestreo de tipo intencional, incluyendo en el estudio a los deportistas que

decidieron voluntariamente formar parte de la investigación de cada uno de los deportes, categorías y equipos seleccionados. Además, teniendo en cuenta que los deportistas jóvenes también pueden diferenciar entre las diversas dimensiones de la identidad social (Bruner et al., 2017; Worley et al., 2020), los autores decidieron incluir en el estudio a jugadores de diferentes categorías (i.e., sub-14, sub-16, sub-18 y seniors) para obtener una representatividad de la muestra en la participación deportiva de la sociedad española.

Instrumentos

Identidad social

Para evaluar la identidad social de los deportistas durante la temporada se tradujo al castellano la versión original del Social Identity Questionnaire for Sport (SIQS, Bruner y Benson, 2018). Este instrumento consta de un total de nueve ítems y fue validada originalmente a través de dos estructuras diferentes. Por un lado, se testó una estructura multidimensional formada tres factores de primer orden con tres ítems para cada factor: lazos intra-grupales, centralidad cognitiva y el afecto intra-grupal de los jugadores. Por otro lado, la versión original del SIQS también se validó a través de una estructura unidimensional formada por un factor global compuesto por los nueve ítems descritos anteriormente. Los ítems de la escala fueron contestados en una escala de 7 puntos, desde 1 (*Totalmente en desacuerdo*) a 7 (*Totalmente de acuerdo*).

Liderazgo de identidad

Para analizar el liderazgo de identidad dentro del equipo, se utilizó la versión abreviada de cuatro ítems del cuestionario Identity Leadership Inventory (Steffens et al., 2014). Específicamente, los cuatro ítems hacían referencia a la identidad prototípica, al promotor que ayuda a avanzar al equipo, al espíritu de unión y al compañero emprendedor (i.e., un ítem para cada dimensión). Para identificar el liderazgo de atletas y siguiendo las sugerencias de Franssen et al. (2014), se presentó a los jugadores la descripción de cada rol de liderazgo (i.e., líder tarea, social, motivacional y externo). Posteriormente, los mismos participantes pensaron qué compañeros de equipo correspondían mejor con la descripción de cada uno de los cuatro roles de liderazgo y valoraron los cuatro ítems de cada tipo de liderazgo en una escala Likert

de 7 puntos, que van de 1 (*Totalmente en desacuerdo*) a 7 (*Totalmente de acuerdo*). Asimismo, los jugadores también evaluaron la identidad del liderazgo del entrenador utilizando los cuatro ítems correspondientes al cuestionario utilizado por Steffens et al. (2014) y con el mismo rango de respuesta que el utilizado para analizar el liderazgo de identidad de sus compañeros (i.e., de 1 hasta 7). Por lo tanto, cada jugador contestó a estos cuatro ítems que se utilizaron para analizar tanto el liderazgo de identidad de sus compañeros de equipo (teniendo en cuenta los roles de liderazgo tarea, social, motivacional y externo) como el liderazgo de identidad del entrenador.

Procedimiento

Consideraciones éticas. Se contó con la aprobación del Comité de Bioética de la Universidad del autor principal del proyecto (239/2019) y se siguieron las normas de ética en la Investigación en Ciencias del Deporte y del Ejercicio (Harriss et al., 2019) asegurando la confidencialidad de los datos y el anonimato de sus respuestas. Por lo tanto, se incluyó en el estudio a todos los participantes que confirmaron su consentimiento (en el caso de los jugadores menores de edad el consentimiento se obtuvo mediante los padres/madres o tutores).

Adaptación del CISD-S y recolección de datos. Para la traducción y adaptación del instrumento al castellano los autores siguieron la propuesta metodológica elaborada por Muñiz et al. (2013). En la primera fase del proceso se realizó la traducción y adaptación al castellano de la escala original por parte de cinco expertos doctores en ciencias del deporte y profesores universitarios con una dilatada experiencia de más de nueve años en el ámbito de la psicología del deporte, en la validación de escalas metodológicas vinculadas a la psicología del deporte y con un nivel avanzado de inglés. Por lo tanto, el grupo de expertos poseía una gran experiencia en el contexto en el que se estaba desarrollando la adaptación y validación de la escala (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008). Cada experto revisó individualmente cada uno de los ítems de la escala. Los ítems se analizaron individualmente prestando atención a su contenido, a la representación del concepto, relevancia y claridad, y no se pasó al siguiente hasta que no se obtuvo la aceptación y el acuerdo de todo el grupo de expertos (i.e., 100%). En la segunda fase, se realizó una prueba piloto con un

total de 9 jugadores (sub-14, sub-16 y senior) completando el cuestionario para identificar cualquier problema en el contenido de los ítems. Posteriormente, se procedió con la recogida de los datos para corroborar la validez factorial de la escala, siguiendo los mismos protocolos de actuación para cada equipo y participante. Para este proceso, el investigador principal contactó inicialmente con los entrenadores de los clubes y con los responsables de las entidades para detallarles los objetivos de la investigación. Una vez obtenida su autorización, se concretó una cita para proceder con la cumplimentación voluntaria de las escalas. Los deportistas completaron los cuestionarios vía online e individualmente en el último tercio de competición (i.e., durante los meses de marzo y abril) para asegurar que los deportistas tuvieran una percepción completa sobre su identidad social. Se recomendó a todos los participantes completarlo antes de una sesión de entrenamiento, en un ambiente tranquilo y sin distracciones. El proceso de cumplimentación de los cuestionarios duró aproximadamente siete minutos.

Análisis estadístico

La hipotética estructura multidimensional del CISD-S se validó utilizando un modelado de ecuaciones estructurales exploratorios (en inglés ESEM; Marsh et al., 2009; ver Figura 1) con el software estadístico Mplus 7.3 (Muthén y Muthén, 1998-2019). Para ello, se utilizó una rotación target oblicua, en el que las cargas principales fueron libremente estimadas, mientras que las cargas cruzadas fueron estimadas para ser cercanas a 0 (Asparouhov y Muthén, 2009). Este tipo de modelado ha sido considerado dentro de los modelos de ecuaciones estructurales, como una combinación de las mejores características del análisis factorial exploratorio y confirmatorio (Marsh et al., 2014), posibilitando las cargas cruzadas de los elementos en múltiples factores y proporcionando una estructura más flexible, natural y válida (Asparouhov y Muthén, 2009; Marsh et al., 2014). Además, para examinar la estructura unidimensional del instrumento, se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio (i.e., AFC), usando el método de estimación de máxima verosimilitud, para asegurar que los resultados de las estimaciones fueran robustos, y no se vieran afectados por la falta de normalidad multivariante (Byrne, 2001). En ambos casos, para la concordancia y el ajuste de los datos al

Validación Cuestionario Identidad Social

modelo empleado se utilizaron diferentes índices de ajuste, explicados en el apartado precedente: chi-cuadrado (χ^2), grados de libertad (gl), índice de ajuste comparativo (CFI), índice de Tucker Lewis (TLI), error cuadrático medio de aproximación por grado de libertad ($RMSEA$) y raíz del residuo estandarizado medio ($SRMR$). Siguiendo a Hu y Bentler (1999), puntuaciones superiores a .90 para los índices incrementales como CFI y TLI pueden ser aceptables, y valores superiores a .95 se consideran excelentes. Por otra parte, Cole y Maxwell (1985) determinaron que el modelo se estima que tiene un buen ajuste si el $RMSEA$ y el $SRMR$ es inferior a .08.

Posteriormente, la consistencia interna se analizó mediante el alfa de Cronbach (Cronbach, 1951) y el coeficiente Omega (McDonald, 1999) y se testaron los estadísticos descriptivos.

También, se llevaron a cabo los análisis de correlaciones bivariadas entre los factores del CISD-S pertenecientes a la medida multidimensional para analizar la validez discriminante, análisis de correlaciones entre ambas conceptualizaciones estructurales para comprobar que ambas medían el mismo concepto teórico, y las correlaciones con la variable de liderazgo de identidad (atletas y entrenador) para comprobar la validez nomológica de la escala. Para establecer la validez convergente, se analizaron las cargas factoriales de los ítems y la VME. Para obtener una adecuada validez concurrente, se recomiendan cargas factoriales con valores superiores a .40 y valores cercanos o superiores a .50 para la VME (Fornell y Larcker, 1981; Hair et al., 1998).

El último análisis se efectuó para analizar la invariancia factorial en función del género y el

Tabla 1

Modelado de Ecuaciones Estructurales Exploratorias

	1	2	3
1. Siento fuertes lazos con otros miembros de este equipo.	.88	.15	-.18
4. Me resulta fácil relacionarme con otros miembros de este equipo.	.65	.08	.08
7. Tengo la sensación de estar conectado/a con otros miembros de este equipo.	.66	-.01	.26
2. En general, ser jugador/a de este equipo tiene mucho que ver con cómo me identifico conmigo mismo/a.	.24	.58	.06
5. En general, ser jugador/a de este equipo es una parte importante de mi imagen personal.	.05	.62	.11
8. El hecho de ser jugador/a de este equipo a menudo me viene a la mente.	.06	.62	.15
3. En general, me alegra ser jugador/a de este equipo.	.07	.14	.71
6. Me siento bien por ser miembro de este equipo.	-.23	-.24	.85
9. En general, me siento bien cuando pienso en mí mismo/a como jugador/a de este equipo.	-.15	.39	.55

Nota. 1. Lazos intra-grupo, 2. Centralidad cognitiva y 3. Afecto intra-grupo.

deporte practicado, utilizando las siguientes secuencias de modelos y siguiendo la estructura multidimensional del instrumento (Bruner y Benson, 2018): invarianza configural, invarianza débil, invarianza fuerte e invarianza estricta (Cheung y Rensvold, 2002). Al igual que para los análisis de ambas estructuras factoriales, todos estos resultados fueron testados con el software estadístico Mplus 7.3 (Muthén y Muthén, 1998-2019).

RESULTADOS

Identidad social

Propiedades psicométricas de la CISD-S basado en una estructura factorial multidimensional.

Para comprobar la estructura factorial multidimensional del CISD-S desarrollada originalmente por Bruner y Benson (2018) formada por tres factores de primer orden con tres ítems por cada factor (i.e., lazos intra-grupo, centralidad cognitiva y el afecto intra-grupo de los jugadores), se completó un ESEM. Por un lado, esta estructura factorial mostró valores adecuados en los índices de ajustes de los datos: $\chi^2 = 111,695$, $gl = 12$, $p < .001$, $CFI = .97$, $TLI = .90$, $RMSEA = .08$ (95% CI [.07, .10]), $SRMR = .02$. Por otro lado, en la Tabla 1 se pueden observar las cargas factoriales estandarizadas obtenidas de cada ítem en su factor, mostraron valores adecuados en lazos intra-grupo ($\lambda_{rango} = .65 - .88$), centralidad cognitiva ($\lambda_{rango} = .58 - .62$) y el afecto intra-grupo de los jugadores ($\lambda_{rango} = .55 - .85$). Con respecto a las demás cargas cruzadas, hay que señalar que fueron bajas en todos los casos ($\lambda < .39$).

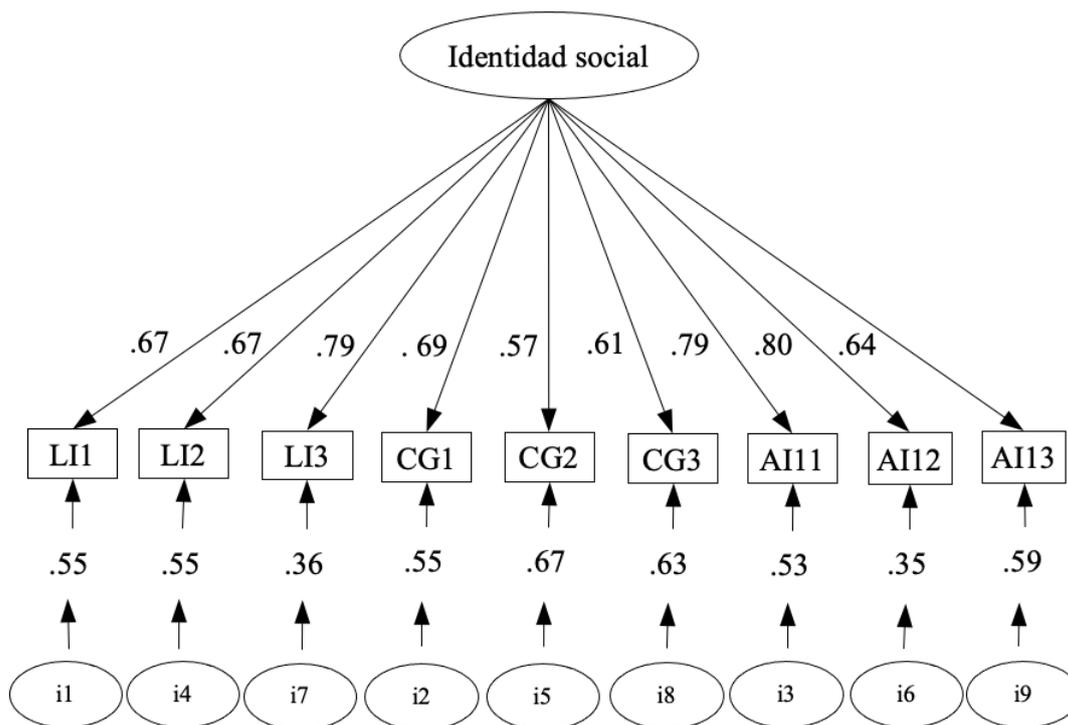
Propiedades psicométricas de la CISD-S basado en una estructura factorial unidimensional.

Para analizar la estructura factorial unidimensional del CISD-S evidenciada en la validación original, se siguieron los procedimientos desarrollados por los autores Bruner y Benson (2018). En primer lugar, el análisis factorial confirmatorio basado en una estructura factorial unidimensional (ver Figura 1) mostró cargas factoriales adecuadas en todos los ítems ($\lambda_{rango} = .57 - .80$). Sin embargo, los índices de ajuste para este modelo unidimensional mostraron unos valores deficientes: $\chi^2 = 602,046$, $gl = 27$, $p <$

$.001$, $CFI = .80$, $TLI = .74$, $RMSEA = .14$ (95% CI [.13, .15]), $SRMR = .08$. En segundo lugar, se realizó un análisis factorial confirmatorio basado en una estructura factorial unidimensional correlacionando los ítems procedentes al mismo factor (i.e., lazos intra-grupo, centralidad cognitiva y el afecto intra-grupo; Figura 2). En esta ocasión, el modelo presentó un ajuste adecuado, $\chi^2 = 163,398$, $gl = 19$, $p < .001$, $CFI = .95$, $TLI = .91$, $RMSEA = .07$ (95% CI [.07, .10]), $SRMR = .04$; y todos los ítems mostraron cargas factoriales adecuadas y significativas para el factor global ($\lambda_{rango} = .55 - .81$).

Figura 1

Modelo preliminar y unidimensional del CISD-S mediante un análisis factorial confirmatorio.

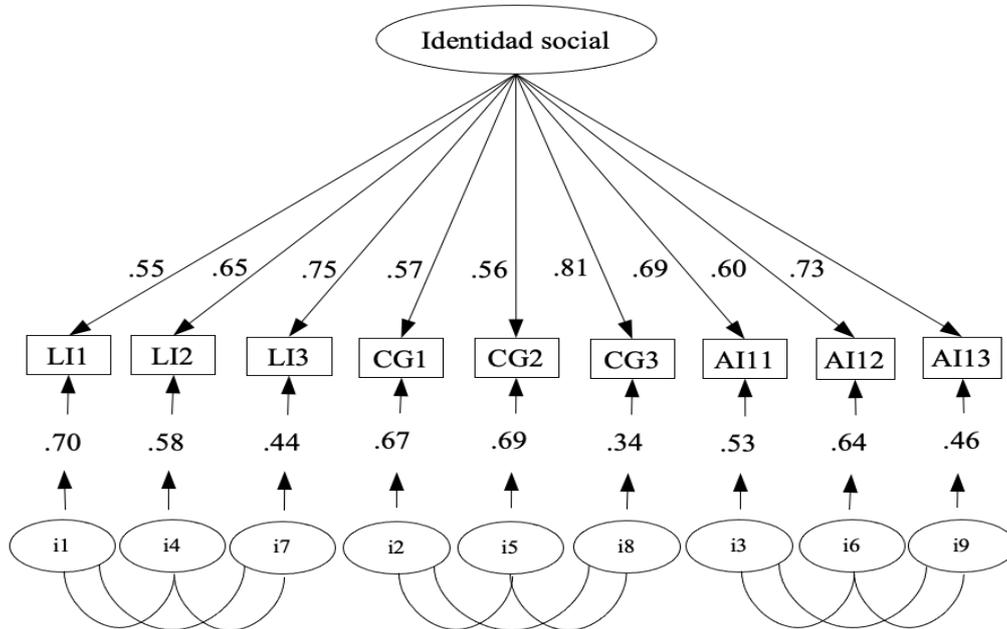


Nota. LI = Lazos Intra-grupo, CG = Centralidad Cognitiva, AI = Afecto Intra-grupo.

Validación Cuestionario Identidad Social

Figura 2

Modelo unidimensional del CISD-S mediante un análisis factorial confirmatorio con los ítems correlacionados.



Nota. LI = Lazos Intra-grupo, CG = Centralidad Cognitiva, AI = Afecto Intra-grupo.

Liderazgo de identidad.

El AFC señaló un ajuste aceptable para los cuatro roles de liderazgo de atletas y para el liderazgo del entrenador: $\chi^2 = 2.273 - 33.963$, $gl = 2$, $p < .001$, $CFI = .97 - .99$, $TLI = .92 - .99$, $RMSEA = .01 - .07$ (95% CI [.05 - .12, .05 - .08]) y $SRMR = .01 - .02$. Además, se obtuvieron valores adecuados de consistencia interna para los cuatro roles de liderazgo de identidad de atletas (ver Tabla 2).

Consistencia interna y estadísticos descriptivos.

En la Tabla 2 se representan los estadísticos descriptivos pertenecientes a los tres factores de la versión multidimensional CISD-S y aquellos referentes a la estructura factorial unidimensional de la escala (i.e., factor global de identidad social). Además, con respecto a los valores de consistencia interna, se muestran los estadísticos de Alpha y Omega, obteniendo valores adecuados tanto para la estructura multidimensional formada por tres factores de primer orden, como para la estructura unidimensional del CISD-S (α y $\omega > .70$; Nunnally y Bernstein, 1994).

Validez discriminante, convergente y nomológica.

En la Tabla 2, también se observan las correlaciones entre los tres factores del instrumento, y entre el factor global de la estructura unidimensional del CISD-S. En este sentido, se han evidenciado correlaciones positivas, significativas y moderadas entre el factor denominado como lazos intra-grupo y los factores de centralidad cognitiva ($r_{\text{rango}} = .49$, $p < .001$) y el afecto intra-grupo de los jugadores ($r_{\text{rango}} = .60$, $p < .001$); y entre los factores de centralidad cognitiva y el afecto intra-grupo de los jugadores ($r_{\text{rango}} = .69$, $p < .001$). Además, debido a que las correlaciones halladas entre la estructura multidimensional formada por tres factores de primer orden y la estructura unidimensional compuesta por el factor global muestran valores cercanos a uno ($r_{\text{rango}} = .80 - .89$, $p < .001$), indican que ambas estructuras miden el mismo concepto teórico (i.e., identidad social).

En relación con la validez convergente del CISD-S, todas las cargas factoriales tanto para la estructura multidimensional compuesta por los factores de lazos intra-grupo ($\lambda = .65 - .88$), centralidad cognitiva ($\lambda = .58 - .62$) y el afecto intra-grupo de los jugadores (λ

= .55 – .85), como para la estructura unidimensional del CISD-S ($\lambda = .55 - .81$) fueron superiores a .40. Además, los valores de VME fueron cercanos o superiores a .50 para los factores de lazos intra-grupo (i.e., .54) y afecto intra-grupo (i.e., .51) de la estructura multidimensional y para la estructura unidimensional (i.e., .49). No obstante, el factor de centralidad cognitiva correspondiente a la estructura multidimensional mostró un valor relativamente inferior al recomendado (i.e., .36).

Con respecto a la validez nomológica del instrumento, la identidad de liderazgo de atletas y del

entrenador fueron las variables seleccionadas. Los tres factores correspondientes a la estructura multidimensional del CISD-S se relacionaron de forma positiva con todos los factores de la identidad de liderazgo (i.e., líder entrenador, líder tarea, social, motivacional y externo; $r_{\text{rango}} = .24 - .50, p < .001$). Igualmente, la estructura unidimensional compuesta por el factor global se relacionó positivamente con todos los factores de la identidad de liderazgo ($r_{\text{rango}} = .28 - .45, p < .001$).

Tabla 2

Estadísticos Descriptivos, Consistencia Interna, Validez Discriminante y Validez Nomológica

Factores/Variable	M	DT	α	ω	VME	1	2	3	4
1. Lazos intra-grupo	6.20	.93	.78	.78	.54	-			
2. Centralidad cognitiva	5.37	1.16	.76	.77	.36	.49***	-		
3. Afecto intra-grupo	6.29	.84	.76	.76	.51	.60***	.69***	-	
4. Identidad social	5.95	.83	.88	.88	.49	.80***	.88***	.89***	-
5. ILItarea	6.08	.83	.78	.78	-	.30***	.31***	.33***	.36***
6. ILIsocial	6,08	.98	.88	.88	-	.34***	.31***	.36***	.39***
7. ILImotivacional	6.19	.86	.84	.84	-	.31***	.33***	.35***	.38***
8. ILIexterno	5.93	1.15	.91	.91	-	.24***	.25***	.25***	.28***
9. ILIentrenador	5.71	1.20	.89	.89	-	.27***	.39***	.50***	.45***

Nota: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Invarianza por género y el deporte.

A través de un análisis multigrupo, se testó la invarianza para la estructura factorial del CISD-S en función del género (i.e., masculino y femenino) y respecto al deporte practicado (i.e., balonmano y fútbol) para evidenciar que el CISD-S es consistente y que puede ser utilizado para medir la identidad social de los deportistas en cada uno de estos subgrupos poblacionales. Primero se testó la estructura factorial para cada uno de los subgrupos de manera independiente y, posteriormente, se examinaron diferentes modelos anidados (modelos de invarianza). En la Tabla 3 y 4 se puede observar cómo los índices de ajuste fueron adecuados para cada uno de los modelos de invarianza de cada uno los subgrupos incluidos en este análisis, y cómo los incrementos del CFI, TLI, RMSEA y SRMR en cada modelo de invarianza no resultaron superiores a los indicados por Cheung y Rensvold (2002).

Validación Cuestionario Identidad Social

Tabla 3

Análisis de Invarianza por género

	χ^2	$\Delta\chi^2$	gl	CFI	ΔCFI	TLI	ΔTLI	RMSEA	$\Delta RMSEA$	SRMR	$\Delta SRMR$
Modelo 0. Masculino	43.656	-	12	.98	-	.93	-	.07	-	.02	-
Modelo 0. Femenino	37.229	-	12	.98	-	.94	-	.06	-	.01	-
Modelo 1. Invarianza configural	125.064	-	24	.97	-	.95	-	.06	-	.04	-
Modelo 2. Invarianza débil	109.693	15.371	42	.98	.01	.96	.01	.05	-.01	.05	.01
Modelo 3. Invarianza fuerte	109.693	.000	42	.98	.00	.96	.00	.05	.00	.05	.00
Modelo 4. Invarianza estricta	109.693	.000	42	.98	.00	.96	.00	.05	.00	.05	.00

Tabla 4

Análisis de Invarianza por deportes

	χ^2	$\Delta\chi^2$	gl	CFI	ΔCFI	TLI	ΔTLI	RMSEA	$\Delta RMSEA$	SRMR	$\Delta SRMR$
Modelo 0. Balonmano	29.003	-	12	.98	-	.94	-	.06	-	.02	-
Modelo 0. Fútbol	48.560	-	12	.98	-	.93	-	.07	-	.02	-
Modelo 1. Invarianza configural	107.035	-	24	.97	-	.93	-	.08	-	.02	-
Modelo 2. Invarianza débil	128.006	20.971	42	.97	.00	.95	.02	.06	-.02	.04	.02
Modelo 3. Invarianza fuerte	128.006	.000	42	.97	.00	.95	.00	.06	.00	.04	.00
Modelo 4. Invarianza estricta	128.006	.000	42	.97	.00	.95	.00	.06	.00	.04	.00

DISCUSIÓN

El objetivo del presente estudio fue examinar las propiedades psicométricas del SIQS (Bruner y Benson, 2018) realizando una traducción y adaptación al castellano, con una muestra de jugadores de ambos géneros y que compiten en los deportes de balonmano y fútbol. Los datos analizados en el análisis exploratorio indicaron que el CISD-S mostró una estructura factorial de tres factores de primer orden (i.e., lazos intra-grupo, centralidad cognitiva y el afecto intra-grupo de los jugadores), una adecuada consistencia interna, validez discriminante y validez nomológica. Además, se encontró apoyo empírico para un factor global a través de un análisis confirmatorio, pero solo cuando se correlacionaron los ítems de cada subescala. También, el CISD-S ha mostrado ser invariante en función del género y del deporte practicado por los participantes.

En primer lugar, con respecto a la hipótesis 1, los autores pretendían explorar y confirmar la doble estructura factorial original del SIQS propuesta por Bruner y Benson (2018). Por un lado, a través de un ESEM, las cargas factoriales evidenciadas en cada uno de los ítems demostraron una adecuada estructura factorial multidimensional compuesta por tres factores de primer orden con tres ítems para cada factor (i.e., lazos intra-grupo, centralidad cognitiva y el afecto intra-grupo de los jugadores), concordando los hallazgos evidenciados en la validación original (Bruner y Benson, 2018). Por otro lado, se evidenció una estructura unidimensional compuesta por un solo factor global de nueve ítems. Para ello, inicialmente se completó un AFC donde se obtuvieron unas adecuadas cargas factoriales en todos los ítems, pero unos índices de ajustes deficientes. Por ello, siguiendo el proceso realizado por Bruner y Benson (2018), se realizó un segundo AFC correlacionando los ítems de cada subescala. En esta ocasión, además de unas cargas factoriales adecuadas se mostró un correcto ajuste del modelo.

Además, los valores de consistencia interna evidenciaron unos valores aceptables tanto para la estructura multidimensional compuesta por los factores de lazos intra-grupo, centralidad cognitiva y

el afecto intra-grupo de los jugadores, como para la estructura unidimensional del CISD-S (Nunnally y Bernstein, 1994), con valores aceptables para el Alpha de Cronbach y valores adecuados y similares respecto a la validación original en el Coeficiente Omega (i.e., en la validación del SIQS de Bruner y Benson, 2018). También, los valores de fiabilidad están en línea a los evidenciados en otros estudios previos realizados con grupos de jugadores de diferentes deportes de equipo (Worley et al., 2020) y ligeramente inferiores a los resultados hallados en varios estudios realizados con diferentes grupos de deportistas y en diferentes contextos competitivos ($\alpha = .86 - .94$, Chamberlain, 2019; $\alpha = .89 - .92$, Rowe y Slater, 2021). Por tanto, se confirma la validez y la fiabilidad del CISD-S para las dos estructuras factoriales (i.e., multidimensional y unidimensional). En este sentido, tras evidenciar que el CISD-S puede ser utilizado a través de una estructura factorial compuesta por tres factores de primer orden (h1a) y medido a través de un factor global (h1b), aumenta su diversidad para ser usado para futuros investigadores y profesionales del deporte que deseen conocer la identidad social de los jugadores de su equipo (Bruner y Benson, 2018; Worley et al., 2020).

En segundo lugar, en cuanto a la hipótesis 2, los autores pretendieron examinar la capacidad discriminante entre los factores de lazos intra-grupo, centralidad cognitiva y el afecto intra-grupo correspondientes a la estructura multidimensional del SIQS (Bruner y Benson, 2018). De esta manera, si se observan las relaciones entre factores de la escala, los valores en las correlaciones fueron apropiados ya que se testaron relaciones moderadas y significativas entre los factores y a su vez, independientes entre sí (Kline, 2015). Además, teniendo en cuenta otros trabajos previos donde analizaron la identidad social a través de la estructura multidimensional del SIQS, las relaciones entre los factores mostraron valores similares a la presente validación (Chamberlain, 2019; Rodrigues et al., 2019; Worley et al., 2020). Por consiguiente, se acepta la hipótesis 2 y se confirma la validez discriminante del CISD-S, debido a que estas relaciones muestran como los factores del cuestionario correspondientes con su estructura multidimensional tienen relación entre sí al tratarse

Validación Cuestionario Identidad Social

de la misma variable, pero son lo suficientemente diferentes, al no haber evidenciado correlaciones cercanas a uno (Kline, 2015; Li y Harmer, 1996; Ntoumanis y Aggelonidis, 2004).

En tercer lugar y prestando atención a la hipótesis 3, se persiguió testar la validez convergente del CISD-S de la estructura multidimensional y unidimensional. Por un lado, los resultados mostraron cargas factoriales adecuadas para cada factor y dimensión mostrando valores superiores a .40 (Hair et al., 1998). Por otro lado, la VME mostró valores aceptables reflejando que la varianza del constructo es debida a sus variables (Fornell y Larcker, 1981), excepto en el factor de centralidad cognitiva que no obtuvo un valor cercano o superior a .50. Por lo tanto, teniendo en cuenta los valores relativos a las cargas factoriales y a la VME de las estructuras multidimensional y unidimensional, se acepta parcialmente la hipótesis 3, siendo necesarios más estudios futuros que utilicen el CISD-S y que refuercen los resultados obtenidos relativos a su validez convergente (Fornell y Larcker, 1981).

En cuarto lugar, como hipótesis 4, se pretendió testar la validez nomológica analizando la relación existente con la variable del liderazgo de identidad, postulando una relación positiva entre las dos estructuras del CISD-S (i.e., multidimensional y unidimensional) y el liderazgo de identidad de atletas (i.e., líder tarea, social, motivacional y externo) y el del entrenador. Los hallazgos evidencian que cuando los jugadores perciben que sus líderes se comportan de una manera ejemplar y que incitan al resto de jugadores a trabajar para el equipo, está asociado a mayores percepciones de identidad social por sus compañeros (Rowe y Slater, 2021; Slater y Barker, 2019). Además, esta relación positiva entre la variable de identidad de liderazgo y los factores del CISD-S y respecto al factor global, se ha evidenciado con el liderazgo de identidad del entrenador. Estos resultados también concuerdan con los analizados en trabajos previos, donde en aquellos equipos donde su entrenador era un ejemplo para sus jugadores tanto dentro como fuera de la competición, priorizaba el bien colectivo y generaban en sus jugadores un sentimiento de unión, propició mejores valores en la identidad social percibida por el grupo (Worley et al., 2020). En definitiva, contrastando los hallazgos obtenidos en la presente investigación y los

resultados analizados en anteriores estudios se puede afirmar que el CISD-S presenta una adecuada validez nomológica, como fue expresado en la cuarta hipótesis del presente trabajo.

Por último, en cuanto al análisis de invariancia y como se señaló previamente en la hipótesis 5, en la presente investigación los autores intentaron mostrar como el CISD-S se mostraba invariante respecto al género y al deporte practicado por los deportistas. Los resultados muestran que, tanto en el modelo sin restricciones, como en los diferentes modelos con restricciones, el CISD-S se mostró invariante en ambos géneros y entre deportes. Por un lado, en cuanto a la prueba de invarianza por género, los resultados han sido similares a los mostrados por Bruner y Benson (2018) en la escala original, donde demostraron que su cuestionario se entendía de manera similar independientemente del sexo de los participantes. Además, al mostrarse el CISD-S invariante respecto al deporte, garantiza la medición de la identidad social en los deportes de equipo como pueden ser el balonmano o el fútbol. De esta forma, el cuestionario permitirá que futuros estudios establezcan comparaciones entre hombres y mujeres y entre jugadores de diferentes deportes de equipo. Por ello, se acepta la hipótesis 5 planteada con anterioridad.

Esta nueva versión del CISD-S ayudará a llenar un vacío en la literatura sobre el análisis de la identidad social en estudios que involucren a poblaciones de habla hispana. A pesar de la importante contribución de la presente validación para el estudio de la identidad social, existen una serie de limitaciones que han de ser tenidas en cuenta para futuras adaptaciones y en futuros trabajos científicos. La primera limitación está relacionada con las características de los participantes. Es importante reconocer el elevado número de participantes incluidos en el estudio y la variabilidad que poseen entre todos ellos (e.g., ambos géneros, diferentes edades, varios deportes y niveles competitivos). Sin embargo, todos ellos corresponden a jugadores de deportes de equipo. Por ello, sería interesante analizar las identidades sociales de grupos deportivos individuales y analizar las diferencias o la trascendencia de la identidad social sobre un correcto funcionamiento colectivo en las diferentes modalidades deportivas. Además, aunque los

deportes de equipo, categorizados como deportes de colaboración-oposición, poseen unas características estructurales y funcionales similares en todos ellos, compartiendo una misma lógica interna (Balagué et al., 2017), solamente se incluyeron a jugadores de dos deportes de equipo. Por lo tanto, para futuros trabajos sería interesante analizar esta variable a través del CISD-S en otros deportes grupales.

También, considerándose como una segunda limitación y siguiendo con las características de los participantes, no se testó la invarianza por niveles competitivos o categorías. Por ello, sería recomendable analizar si el CISD-S se comporta de la misma manera en estos subgrupos poblacionales.

CONCLUSIONES

Como conclusión principal, podemos afirmar que las estructuras factoriales evidenciadas del CISD-S (i.e., multidimensional y unidimensional) concuerdan con las estructuras testadas en la validación original, considerándose una escala válida y fiable para conocer la identidad social de los jugadores de habla hispana en el ámbito deportivo. Además, otra de las conclusiones que se pueden extraer es que CISD-S posee una adecuada validez discriminante, nomológica, con valores adecuados de consistencia interna y, que, además, se muestra invariante en función del género y el deporte practicado por los jugadores.

APLICACIONES PRÁCTICAS

Este instrumento puede considerarse como una herramienta muy útil y versátil debido a la posibilidad de utilizar el CISD-S a través de la estructura multidimensional y unidimensional. Por tanto, los profesionales del deporte (i.e., entrenadores, psicólogos, científicos, etc.) podrían utilizar ambas versiones independientemente del contexto en el que se desarrolle la actividad profesional o investigación científica (e.g., diseños longitudinales, intervenciones, etc.). Como tal esperamos que los hallazgos evidenciados en la presente validación del CISD-S podría ser de gran utilidad para seguir proporcionando evidencias sobre posibles antecedentes y consecuencias positivas o

negativas relacionadas con la identidad social en el deporte (Bohórquez et al., 2012; Bruner y Benson, 2018; García-Esteban et al., 2023; Murray, 2022).

REFERENCIAS

1. Asparouhov, T. y Muthén, B. O. (2009). Exploratory structural equation modeling. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 16(3), 397–438. <https://doi.org/10.1080/10705510903008204>
2. Ato, M., López-García, J. J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 29(3), 1038–1059.
3. Balagué, N., Torrents, C., Hristovski, R. y Kelso, J. A. S. (2017). Sport science integration: An evolutionary synthesis. *European Journal of Sport Science*, 17(1), 51–62. <https://doi.org/10.1080/17461391.2016.1198422>
4. Bohórquez Gómez-Millán, M. R., Lorenzo Fernández, M., Bueno Moreno, M. R. y Garrido Torres, M. Á. (2012). Influencia de la identidad grupal en la cohesión: Estudio piloto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12 (1), 151–154.
5. Bruner, M. W. y Benson, A. J. (2018). Evaluating the psychometric properties of the Social Identity Questionnaire for Sport (SIQS). *Psychology of Sport and Exercise*, 35, 181–188. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2017.12.006>
6. Bruner, M. W., Balish, S. M., Forrest, C., Brown, S., Webber, K., Gray, E., McGuckin, M., Keats, M. R., Rehman, L. y Shields, C. A. (2017). Ties that bond: Youth sport as a vehicle for social identity and positive youth development. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 88, 209–214. <https://doi.org/10.1080/02701367.2017.1296100>
7. Bruner, M. W., Boardley, I. D., Benson, A. J., Wilson, K. S., Root, Z., Turnnidge, J., Sutcliffe, J.

Validación Cuestionario Identidad Social

- y Côté, J. (2018). Disentangling the relations between social identity and prosocial and antisocial behavior in competitive youth sport. *Journal of Youth and Adolescence*, 47(5), 1113–1127. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0769-2>
8. Bruner, M. W., Dunlop, W. L. y Beauchamp, M. R. (2014). A social identity perspective on group processes in sport and exercise. En M. R. Beauchamp y M. A. Eys (Eds.), *Group Dynamics in Exercise and Sport Psychology* (2nd ed., pp. 38–52). Routledge. <https://doi.org/https://doi.org/10.4324/9780203794937>
9. Bruner, M. W., McLaren, C., Swann, C., Schweickle, M. J., Miller, A., Benson, A., Gardner, L. A., Sutcliffe, J. y Vella, S. A. (2021). Exploring the relations between social support and social identity in adolescent male athletes. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 92(3), 566–572. <https://doi.org/10.1080/02701367.2020.1737629>
10. Byrne, B. (2001). *Structural equation modeling with AMOS: Basic concepts, applications, and programming*. Erlbaum.
11. Cameron, J. E. (2004). A Three-Factor Model of Social Identity. *Self and Identity*, 3(3), 239–262. <https://doi.org/10.1080/13576500444000047>
12. Chamberlain, J. (2019). *The relations between newcomer integration processes and youth athletes' perceptions of the group environment in competitive ice hockey*. [Doctoral dissertation, The University of Western Ontario]. <https://ir.lib.uwo.ca/etd/6536>
13. Chamberlain, J. J., Hall, C. R. y Benson, A. J. (2021). How team socialization processes relate to youth ice hockey players' social identity strength and cohesion. *Sport, Exercise, and Performance Psychology*, 10(4), 475–488. <https://doi.org/10.1037/spy0000262>
14. Cheung, G. W. y Rensvold, R. B. (2002). Evaluating goodness-of-fit indexes for testing measurement invariance. *Structural Equation Modeling*, 9(2), 233–255. https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0902_5
15. Cid, L., Vitorino, A., Bento, T., Teixeira, D. S., Rodrigues, F. y Monteiro, D. (2019). The Passion Scale-Portuguese Version: Reliability, validity, and invariance of gender and sport. *Perceptual and Motor Skills*, 126(4), 694–712. <https://doi.org/10.1177/0031512519849744>
16. Cole, D. A. y Maxwell, S. E. (1985). Multitrait-Multimethod comparisons across populations: A confirmatory factor analytic approach. *Multivariate Behavioral Research*, 20(4), 389–417. https://doi.org/10.1207/s15327906mbr2004_3
17. Cronbach, L. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16, 297–334. <https://doi.org/10.1007/BF02310555>
18. Escobar-Pérez, J. y Cuervo-Martínez, Á. (2008). Validez De contenido y juicio de expertos: Una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27–36.
19. Evans, A. L., Slater, M. J. y Edwards, M. (2021). The effects of embedding social identities on perceived leadership outcomes and the intentional mobilization of group members. *Psychology of Sport and Exercise*, 53, 101879. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2020.101879>
20. Fornell, C. y Larcker, D. F. (1981). Evaluating structural equation models with unobservable variables and measurement error. *Journal of Marketing Research*, 18(1), 39–50. <https://doi.org/10.1177/002224378101800104>
21. Franssen, K., Coffee, P., Vanbeselaere, N., Slater, M. J., De Cuyper, B. y Boen, F. (2014). The impact of athlete leaders on team members' team outcome confidence: A test of mediation by team identification and collective efficacy. *The Sport Psychologist*, 28(4), 347–360. <https://doi.org/10.1123/tsp.2013-0141>
22. García-Esteban, L., Marentes-Castillo, M., Castillo, I. y Álvarez, O. (2023). El estilo transformacional del entrenador como facilitador de la identidad social de jóvenes jugadores/as de

- baloncesto: el papel mediador de las necesidades psicológicas básicas. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 23(2), 12–25.
23. Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L. y Black, W. C. (1998). *Multivariate data analysis*. Prentice-Hall.
24. Harriss, D. J., MacSween, A. y Atkinson, G. (2019). Ethical standards in sport and exercise science research: 2020 update. *International Journal of Sports Medicine*, 40(13), 813–817. <https://doi.org/10.1055/a-1015-3123>
25. Haslam, S. A., Van Knippenberg, D., Platow, M. J. y Ellemers, N. (2014). *Social identity at work: Developing theory for organizational practice*. Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9781315784137>
26. Hu, L. T. y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6(1), 1–55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
27. Kline, R. B. (2015). *Principles and Practice of Structural Equation Modeling*. Guilford publications.
28. Leach, C. W., van Zomeren, M., Zebl, S., Vliek, M. L. W., Pennekamp, S. F., Doosje, B., Ouwerkerk, J. W. y Spears, R. (2008). Group-level self-definition and self-investment: A hierarchical (multicomponent) model of in-group identification. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95(1), 144–165. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.95.1.144>
29. Li, F. y Harmer, P. (1996). Confirmatory factor analysis of the Group Environment Questionnaire with an intercollegiate sample. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 18, 49–63. <https://doi.org/10.1123/jsep.18.1.49>
30. Marsh, H. W., Morin, A. J. S., Parker, P. D. y Kaur, G. (2014). Exploratory structural equation modeling: An integration of the best features of exploratory and confirmatory factor analysis. *Annual Review of Clinical Psychology*, 10, 85–110. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-032813-153700>
31. Marsh, H. W., Muthén, B. O., Asparouhov, T., Lüdtke, O., Robitzsch, A., Morin, A. J. S. y Trautwein, U. (2009). Exploratory structural equation modeling, integrating CFA and EFA: Application to students' evaluations of university teaching. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 16(3), 439–476. <https://doi.org/10.1080/10705510903008220>
32. Martin, L. J., Balderson, D., Hawkins, M., Wilson, K. y Bruner, M. W. (2018). The influence of social identity on self-worth, commitment, and effort in school-based youth sport. *Journal of Sports Sciences*, 36(3), 326–332. <https://doi.org/10.1080/02640414.2017.1306091>
33. McDonald, R. P. (1999). *Test theory: A unified treatment*. Erlbaum.
34. Morgan, P. B. C., Fletcher, D. y Sarkar, M. (2015). Understanding team resilience in the world's best athletes: A case study of a rugby union World Cup winning team. *Psychology of Sport and Exercise*, 16, 91–100. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2014.08.007>
35. Muñoz, J., Elosua, P. y Hambleton, R. K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: Segunda edición. *Psicothema*, 25(2), 151–157. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.24>
36. Murray, R. M., Koulanova, A. y Sabiston, C. M. (2022). Understanding girls' motivation to participate in sport: The effects of social identity and physical self-concept. *Frontiers in Sports and Active Living*, 3, 787334. <https://doi.org/10.3389/fspor.2021.787334>
37. Muthén, L. K. y Muthén, B. O. (1998). *Mplus user's guide*. Muthén y Muthén.
38. Ntoumanis, N. y Aggelonidis, Y. (2004). A psychometric evaluation of the Group

Validación Cuestionario Identidad Social

- Environment Questionnaire in a sample of elite and regional level greek volleyball. *European Physical Education Review*, 10(3), 261–278.
39. Nunnally, J. C. y Bernstein, I. H. (1994). *Validity in psychometric theory*. McGraw-Hill.
40. Rees, T., Alexander Haslam, S., Coffee, P. y Lavalley, D. (2015). A social Identity approach to sport psychology: Principles, practice, and prospects. *Sports Medicine*, 45(8), 1083–1096. <https://doi.org/10.1007/s40279-015-0345-4>
41. Rodrigues, A. I. C., Evans, M. B. y Galatti, L. R. (2019). Social identity and personal connections on the mat: Social network analysis within Brazilian Jiu-Jitsu. *Psychology of Sport and Exercise*, 40, 127–134. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2018.10.006>
42. Rowe, L. F. y Slater, M. J. (2021). Will ‘we’ continue to exercise? The associations between group identification, identity leadership, and relational identification on group exercise class adherence. *International Journal of Sports Science y Coaching*, 1747954120987140.
43. Slater, M. J. y Barker, J. B. (2019). Doing social identity leadership: Exploring the efficacy of an identity leadership intervention on perceived leadership and mobilization in elite disability soccer. *Journal of Applied Sport Psychology*, 31(1), 65–86. <https://doi.org/10.1080/10413200.2017.1410255>
44. Steffens, N. K., Haslam, S. A., Reicher, S. D., Platow, M. J., Fransen, K., Yang, J., Ryan, M. K., Jetten, J., Peters, K. y Boen, F. (2014). Leadership as social identity management: Introducing the Identity Leadership Inventory (ILI) to assess and validate a four-dimensional model. *The Leadership Quarterly*, 25(5), 1001–1024. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2014.05.002>
45. Stevens, M., Rees, T., Coffee, P., Haslam, S. A., Steffens, N. K. y Polman, R. (2018). Leaders promote attendance in sport and exercise sessions by fostering social identity. *Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sports*, 28, 2100–2108. <https://doi.org/10.1111/sms.13217>
46. Tajfel, H. (1957). Value and the perceptual judgment of magnitude. *Psychological Review*, 64, 192–204. <https://doi.org/10.1037/H0047878>
47. Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge University Press.
48. Tajfel, H. y Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W. G. A. y S. Worchel (Ed.), *The Social Psychology of Intergroup Relations* (pp. 33–47). Brooks/Cole.
49. Tajfel, H., Billig, M. G., Bundy, R. P. y Flament, C. (1971). Social categorization and intergroup behaviour. *European Journal of Social Psychology*, 1(2), 149–178. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420010202>
50. Terry, D. J., Hogg, M. A. y White, K. M. (1999). The theory of planned behaviour: Self-identity, social identity and group norms. *British Journal of Social Psychology*, 38(3), 225–244. <https://doi.org/10.1348/014466699164149>
51. Vella, S. A., Benson, A., Sutcliffe, J., McLaren, C., Swann, C., Schweickle, M. J., Miller, A. y Bruner, M. (2020). Self-determined motivation, social identification and the mental health of adolescent male team sport participants. *Journal of Applied Sport Psychology*, 33(4), 452–466. <https://doi.org/10.1080/10413200.2019.1705432>
52. Worley, J. T., Harenberg, S. y Vosloo, J. (2020). The relationship between peer servant leadership, social identity, and team cohesion in intercollegiate athletics. *Psychology of Sport and Exercise*, 49, 101712. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2020.10171>